



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: CICLO DE VIDA HUMANA LPF208

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: EN LA TRINIDAD

FECHA: 10/ 03/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

Repaso General

La lección presenta la enseñanza bíblica relacionada con el Espíritu Santo y detalla su relevancia en la fe cristiana. Desde el comienzo se subraya que el Espíritu Santo no se considera únicamente una fuerza o energía espiritual, sino que verdaderamente es Dios y una entidad divina que forma parte de la Trinidad. Este concepto resulta esencial para una correcta comprensión de la naturaleza de Dios y su actuación en la vida de los creyentes.

Uno de los aspectos iniciales abordados en la lección es la conexión del Espíritu Santo con la doctrina de la Trinidad. La Biblia sostiene que existe un único Dios verdadero, quien se manifiesta eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Estas tres personas poseen la misma esencia divina, aunque son distintas entre sí. Por lo tanto, el Espíritu Santo no se encuentra en una posición inferior ni es menos significativo que el Padre o el Hijo, ya que es plenamente Dios. La evolución se encuentra en su reflejo de la historia de la iglesia. A lo largo de los siglos, los cristianos han meditado profundamente sobre las enseñanzas bíblicas para articular con mayor claridad la verdad respecto a Dios. Credos antiguos, como el Credo de los Apóstoles y el Credo Niceno, fueron fundamentales para definir y defender la enseñanza de que el Espíritu Santo es realmente Dios y parte de la Trinidad. Estos credos surgieron como un medio para resguardar nuestra fe cristiana sin errores y sin doctrinas equivocadas que cuestionaban la divinidad del Hijo o del Espíritu Santo.

Asimismo, la lección subraya que, aunque el Antiguo Testamento no expone la doctrina de la Trinidad con la misma claridad que lo hace el Nuevo Testamento, sí se logra proporcionar evidencias considerables sobre el Espíritu de Dios.

En repetidas ocasiones se menciona como el Espíritu Santo actuó en la creación, al guiar al pueblo de Dios, en los momentos de inspiración a los profetas, y el área más reconocida al empoderar a líderes para llevar a cabo misiones específicas. Estas menciones demuestran que el Espíritu de Dios desempeña un rol activo en la obra divina desde el principio de los tiempos.

Por ejemplo, el Espíritu Santo estuvo presente desde el Génesis al evidenciar su poder y participación en la obra creadora de Dios de la creación del mundo y todo en ella. Igualmente facultó a diversos personajes en el Antiguo Testamento, entre ellos profetas, jueces, reyes, para que llevaran a cabo funciones concretas dentro del plan de Dios. En tales circunstancias, el Espíritu Santo actúa proporcionando sabiduría, poder y guía para que el pueblo de Dios pudiera cumplir con su propósito.

En el Nuevo Testamento, la revelación del Espíritu Santo se vuelve muy clara, gracias a que Jesús enseñó sobre Él, confirmando que representaría una persona divina, y que vendría a proseguir la obra de Dios en el mundo, orientando a los creyentes, instruyéndolos en la verdad y asistiendo en su vida de acuerdo con la voluntad divina. También se revela que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo colaboraron en perfecta unidad en el plan de salvación.

Una enseñanza muy significativa que me llevo es que el Espíritu Santo realmente sí está involucrado de manera activa en la salvación de los fieles. Es él quien lleva a cabo la obra redentora de Cristo en la existencia de las personas, generando transformación espiritual, convicción de pecado y desarrollo en santidad. A través del Espíritu Santo, los creyentes obtienen nueva vida y son capacitados para actuar de acuerdo con los planes divinos.

La lección también subraya la importancia de reconocer la personalidad del Espíritu Santo. No se trata de una mera influencia espiritual, sino de una entidad divina que posee voluntad, razonamiento y sentimientos. Por lo tanto, los creyentes pueden establecer una relación auténtica con él. El Espíritu orienta, consuela, instruye y fortalece a los hijos de Dios en su andar cotidiano.

Por último, se aclara que el Espíritu Santo desempeña un papel crucial en la comunidad eclesial. Él es quien otorga a los creyentes la capacidad para servir, para comprender la verdad contenida en la Palabra de Dios y para actuar en obediencia. Sin la intervención del Espíritu Santo, la vida cristiana se tornaría inviable, ya que es él quien genera crecimiento espiritual y transformación en el corazón de los individuos.

En resumen, esta primera lección sentó las bases para que se entienda quién es el Espíritu Santo y la importancia de Él dentro de nuestra fe cristiana. La Biblia declara que el Espíritu Santo es Dios, que forma parte de la Trinidad y que está activamente

involucrado en la creación, la revelación y la salvación. Reconocer su divinidad y su trabajo permite a los creyentes captar mejor el carácter de Dios y depender más completamente de su dirección y poder en su vida diaria.

Preguntas de Repaso

1. Defina el término “pneumatología” tanto en un sentido amplio como en la teología cristiana. ¿Por qué tanto tiempo en desarrollarse la doctrina del Espíritu Santo como persona distinta e increada de la Trinidad?

El término pneumatología se origina del griego, donde “pneuma” significa espíritu y “logia” se traduce como estudio o doctrina. Se puede decir en un sentido amplio, que abarca el análisis de los espíritus o de las realidades del ámbito espiritual. En el contexto de la teología cristiana, la pneumatología se concentra en el examen del Espíritu Santo, contemplando su naturaleza divina y su rol en la creación, la revelación y la salvación. El desarrollo de la doctrina del Espíritu Santo fue un proceso gradual, ya que durante los primeros siglos de la iglesia prioritariamente defendía la divinidad de Cristo contra diversas herejías. Solo posteriormente se expandió la comprensión del Espíritu Santo, especialmente para contrarrestar enseñanzas que lo veían meramente como una fuerza y no como una persona divina dentro de la Trinidad.

2. Enumere y explique varios nombres que el Antiguo Testamento usa para referirse al Espíritu de Dios.

El Antiguo Testamento menciona diversos nombres para referirse al Espíritu Santo:

- Espíritu de Dios: cuya aparición se encuentra desde el comienzo, en Génesis 1:2, evidenciando su papel en el acto de la creación.
- Espíritu del Señor: Utilizado en los diversos contextos donde Dios dota a individuos de ciertas habilidades extraordinarias para desempeñar ciertas misiones, tal como ocurre con Gedeón en Jueces 6:34.
- Espíritu Santo: Como indica Salmos 51:11, que destaca la pureza y la santidad inherente al Espíritu. Estos términos demuestran que el Espíritu Santo estaba no solo presente y activo en la creación, sino que ha guiado a su pueblo y ha realizado obras divinas a lo largo de la historia.

3. La lección discute cuatro características del Espíritu de Dios en el Antiguo Testamento que apuntan a su divinidad. Seleccione una de estas características y describa en detalle cómo esta característica indica la divinidad del Espíritu. Cite las referencias bíblicas específicas de las Escrituras para apoyar su respuesta.
Me fascina pensar en el Espíritu Santo siendo parte de la creación del mundo. Génesis 1:2 se menciona que el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. En Job 33:4 complementa esta idea al mencionar que el Espíritu de Dios es el que

otorga vida. En la Biblia, “el dador de vida” es un acto que solamente corresponde a Dios. Así, la implicación de que el Espíritu Santo en estas acciones evidencia que su naturaleza no es solamente divina, sino que Él es parte de la divinidad conocida como la Trinidad.

4. ¿Cómo señala el Antiguo Testamento la personalidad del Espíritu Santo? Incluya referencias de las Escrituras para apoyar su respuesta.

El Antiguo Testamento resalta la personalidad del Espíritu mediante acciones que son propias de un ser personal. Por ejemplo, en 2 Samuel 23:2 se menciona que el Espíritu se expresó a través de David, lo que indica su capacidad para comunicar mensajes. Además, en Isaías 63:10 se afirma que el pueblo de Israel entristeció al Espíritu Santo, lo que refleja su capacidad de sentir emociones. Estas características sugieren que el Espíritu no es una fuerza abstracta, sino una entidad personal que actúa, se comunica y mantiene relaciones con las personas.

5. Describa lo que Jesús enseñó directamente sobre el Espíritu Santo durante su ministerio terrenal. Explique por qué los judíos de su tiempo estaban tan ofendidos por estas enseñanzas.

Jesús explicó que el Padre enviaría al Espíritu Santo para ayudar a su pueblo de creyentes una vez que Él se hubiera ido. En Juan 14-16, Jesús se refirió a este espíritu como el Consolador o Ayudador, mencionó que Él sería quien orientaría a los discípulos hacia toda la verdad, les recordaría sus enseñanzas y convencería al mundo del pecado, justicia y juicio. Estas explicaciones indican que el Espíritu Santo es una entidad no solo que enseña, sino que guía, y opera en la vida de los creyentes. A muchos judíos esto les pareció ofensivo, porque esto significaría que ellos no sabían lo suficiente y que era necesario una comprensión más profunda sobre la esencia de Dios y sobre la conexión entre el Padre, Hijo y el Espíritu Santo.

6. Utilizando ejemplos específicos de la Escritura, demuestre varias maneras en que los apóstoles afirmaron la plena divinidad y personalidad del Espíritu.

- Hechos 5:3-4: Pedro mencionó que mentirle al Espíritu Santo es lo mismo que mentirle a Dios, lo que lo relaciona directamente con Dios mismo.
 - 1 Corintios 2:10-11: Pablo indica que el Espíritu Santo tiene la capacidad de conocer aun las profundidades de Dios.
 - Efesios 4:30: Enseña que el Espíritu Santo puede experimentar tristeza.
- Estos tres pasajes evidencian que el Espíritu tiene conocimiento, voluntad y emociones, atributos que respaldan tanto su personalidad como su divinidad.

7. ¿Cómo refleja el Credo de los Apóstoles la creencia de la iglesia primitiva de que el Espíritu Santo es una tercera persona distinta dentro de la Deidad no creada?

La afirmación “Creo en el Espíritu Santo” dentro del Credo de los Apóstoles, pone en manifiesto que la iglesia primitiva consideraba al Espíritu como un elemento fundamental de la fe cristiana. Este Credo sigue una estructura que refleja la Trinidad al mencionarla como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esto pone en evidencia la creencia de que el Espíritu es una entidad distinta en la Deidad y no únicamente una fuerza mística o espiritual.

8. ¿Cómo se desarrolló la definición tradicional de “Trinidad”? Describa dos de los puntos de vista opuestos que condujeron a esta definición.

La noción tradicional de la Trinidad se elaboró cuando la iglesia intentó clarificar las enseñanzas bíblicas sobre Dios. Dos conceptualizaciones erróneas impactaron este desarrollo. El arrianismo sostenía que el Hijo era un ser creado y no poseía la divinidad completa. Por otro lado, el modalismo afirmaba que Dios no existía en tres personas distintas, sino que solo se manifestaba de diferentes maneras. En respuesta a estas doctrinas, la iglesia defendió la existencia de un solo Dios en esencia que se manifiesta eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

9. El original Credo de Nicea, escrito en el año 325 d.C., dice muy poco sobre el Espíritu Santo. ¿Qué cambios hizo el Primer Concilio de Constantinopla al Credo en el año 381 d.C., y cómo afectó esto a la liturgia y al culto de la iglesia?

El Credo de Nicea, redactado en el año 325, ofrecía escasa información sobre el Espíritu Santo. En 381, el Concilio de Constantinopla amplió dicho credo para declarar que el Espíritu Santo es “Señor y dador de vida”, y que recibe la misma adoración y gloria que el Padre y el Hijo. Esta afirmación validó oficialmente la divinidad del Espíritu Santo, influyendo así en la liturgia y en el culto de la iglesia, consolidando la creencia trinitaria.

10. Describa tanto la “Trinidad Ontológica” como la “Trinidad económica”. ¿Cómo nos ayudan estas dos perspectivas a comprender la naturaleza de la relación del Espíritu con el Padre y el Hijo?

La Trinidad ontológica se refiere a la naturaleza eterna de Dios, donde el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten la misma esencia divina y son iguales en poder y gloria. En contraste, la Trinidad económica describe la manera en que estas tres personas interactúan en el plan de salvación. El Padre envía al Hijo, el Hijo realiza la obra de redención, y el Espíritu Santo aplica esa obra en la vida de los creyentes. Estas dos aproximaciones ayudan a clarificar que el Espíritu es igual en naturaleza a las otras personas de la Trinidad, mientras desempeña un papel específico en la obra divina.

Preguntas de Aplicación

1. Los teólogos sistemáticos definen tradicionalmente a la Trinidad diciendo que “Dios tiene tres personas, pero solo una esencia”. En sus propias palabras, ¿cómo explicaría la Trinidad a alguien que está luchando por entenderla?

La Trinidad significa que hay un solo Dios, pero que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. No son tres dioses diferentes, sino un solo Dios con una misma esencia divina. Cada persona es completamente Dios, pero cada una es distinta en su relación y función dentro de la obra de Dios.

2. En su libro ‘La Doctrina Bíblica de la Trinidad’ B.B. Warfield comparó el Antiguo Testamento con una habitación ricamente amueblada pero pobremente iluminada. ¿Qué quiso decir?

B.B. Warfield quiso decir que el Antiguo Testamento contiene muchas verdades sobre Dios, pero no revela completamente la Trinidad. Es como una habitación llena de muebles valiosos, pero con una poca luz: la verdad está allí, pero no se ve claramente hasta que el Nuevo Testamento trae más luz y revela plenamente al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

3. ¿Los nombres del Antiguo Testamento como “Espíritu de Dios” o “mi Espíritu” se refieren directamente a la tercera persona de la Trinidad? Explique su respuesta.

Los nombres del Antiguo Testamento como “Espíritu de Dios” o “mi Espíritu” típicamente hacen referencia al Espíritu Santo, claro que el Antiguo Testamento no se percibía claramente, ahora a la luz del Nuevo y a las palabras de Jesús, podemos ver con claridad y seguridad que era la tercera persona de la Trinidad. La comprensión sobre el Espíritu se amplió en el Nuevo Testamento, donde se describió de manera más clara su identidad y su función.

4. ¿Qué evidencia tenemos en el Antiguo Testamento de que el Espíritu de Dios es personal y no sólo una fuerza o poder? ¿Por qué la persona del Espíritu es importante para nosotros en la iglesia de hoy?

Por su comunicación con el pueblo de Dios, al orientarlos, proporcionarles sabiduría y revelar mensajes proféticos, lo que indicaba que no es simplemente una fuerza sin personalidad. Por ejemplo, el Espíritu inspiró a los profetas y guio a los líderes del pueblo de Dios. Esto es relevante hoy porque implica que el

Espíritu Santo puede establecer una relación personal con los creyentes y dirigirlos.

5. En el discurso de despedida de Jesús en Juan 14-16, Jesús llama al Espíritu Santo “el consejero”. Esto también se ha traducido como “el Consolador”, “el Ayudante” o “el Abogado”. ¿De qué manera el Espíritu ha sido consejero/ Consolador/ Ayudante/ Abogado en su propia vida?

El Espíritu Santo me ha hecho sentir paz, como mi consolador en momentos de gran angustia tanto en mi vida como cuando en familia nos encontrábamos con situaciones que salían de nuestro control, y nos dio una paz para poder enfrentarlas. Él me ha guiado y orientado como el mejor ayudador, cuando me he encontrado en áreas muy complicadas en la vida cristiana y eclesiástica, como esposa de pastor y consejera he visto muchas complicaciones y pecados en las vidas de cristianos que nunca pensé ver, y el Espíritu Santo me ha ayudado a saber cómo reaccionar, como ayudarlos, como poder monitorearlos, y sobre todo como poder ser discreta, y dejar que estas situaciones no me afectaran en lo personal.

6. ¿Qué significa que el Espíritu es tanto divino como personal? ¿Cómo se puede usar este hecho para desempeñar y discipular a otros?

Decir que el Espíritu es divino y personal implica que Él es verdaderamente Dios y también una persona que tiene la capacidad de pensar, hablar y actuar. Esto es fundamental para enseñar a otros porque nos indica que el Espíritu Santo no es solo una fuerza, sino alguien que mora en los creyentes, los dirige y los transforma. Al igual que pensar que él es un Espíritu cercano, así como le interesan nuestros pensamientos y vida eclesiástica, ministerial, también le interesa nuestro bienestar emocional, y vida personal y se acerca en los momentos difíciles para ser el consolador y consejero que necesitamos en esos tiempos de tormenta.

7. ¿Qué pasó en Pentecostés? ¿Ocurre algo similar hoy? Explique su respuesta.

En Pentecostés, el Espíritu Santo se derramó sobre los discípulos y les otorgó poder para anunciar el evangelio, marcando así el inicio de la misión de la iglesia. Hoy sigue sucediendo especialmente en aquellos que se dejan usar por el Espíritu Santo, pero lamentablemente ya hay muchos que no lo hacen de la misma manera o con la misma fe y sumisión. Pero es claro que el Espíritu Santo continúa llenando y capacitando a los creyentes para servir a Dios.

8. ¿Creen ustedes que las declaraciones doctrinales tales como el Credo de los Apóstoles y el Credo Niceno siguen siendo importantes para la iglesia hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

Sí, los Credos son no solo significativos para continuar estudiándolos y viviéndolos, sino que son vitales porque condensan las creencias fundamentales del cristianismo y ayudan a resguardar a la iglesia de enseñanzas erróneas. Además, asisten a los creyentes a recordar cuáles son sus puntos de fe y expresar su fe de manera clara no solo para los adultos sino también para los adolescentes y jóvenes tener una pauta clara de su fe.

9. Describa algunas de las prácticas de adoración en su iglesia y explique si incluyen o no al Espíritu Santo. ¿Debería la manera de adorar al Espíritu Santo ser diferente de la manera en que adoramos al Padre y al Hijo? Explique su respuesta.

En muchas iglesias en México, aparte de la liturgia normal de oración, devocional, lectura bíblica y predicación, se abre un momento de altar al concluir el mensaje como tiempo de oración y petición a Dios y buscarlo en estos minutos, lamentablemente este tiempo se ha vuelto rutinario, y vacío en donde la congregación solo pasa para recibir oración específica del orador o palabra profética del evangelista, y se centra la atención en ese momento, en la persona y no en buscar que el Espíritu Santo sea el centro, el que nos redarguya, el que nos limpie, buscar su presencia y purificación de nuestra alma, y pasar por el proceso de santificación. Pero este es solo un aspecto, las canciones cada vez son más enfocadas en el 'yo' y no buscan la conexión con el Padre a través de su Espíritu, los mensajes son muy humanitarios y egocéntricos; centrados en lo que desean escuchar y no en lo que necesitamos escuchar, toda la liturgia es un mero hábito que no busca la transformación, presencia y agrado del Espíritu Santo.

10. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la Trinidad? ¿Cómo ha cambiado su comprensión del papel del Espíritu Santo en la Trinidad a lo largo de esta lección?

La función del Espíritu Santo en la Trinidad implica la obra de salvación a los creyentes, al igual que dirigirlos, otorgarles dones espirituales y asistirlos en su crecimiento y madurez espiritual. A lo largo de la lección pude comprender de manera más clara que el Espíritu no es únicamente una fuerza sobrenatural que Dios otorga, sino que es la persona divina que opera activamente en la vida de la iglesia, en mi vida como cristiana, es el que me puede transformar, cambiar, moldear a la imagen de Cristo que no es posible por mis propios medios o fuerzas.

11. ¿Qué es lo más significativo que aprendió en esta lección?

La importancia de darle al Espíritu Santo su lugar en mi vida, exaltarlo, respetarlo y escucharlo. Es solo a través de Él que mi vida puede tener sentido, es gracias a su obrar en mi vida que entendí mi pecado, es gracias a su ayuda que recibo sus frutos espirituales, es gracias a su armadura que estoy protegida, es gracias a su santificación que puede acercarme ante la presencia del Padre, mediante su Hijo con alegría y paz. No es solo un poder que me ayuda a ser testigo, es Dios en mí, y aliento de vida. Debo darle su lugar en mi vida.